

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

El poder en el pensamiento de Foucault.

Martínez, Alejandra María.

Cita:

Martínez, Alejandra María (2010). *El poder en el pensamiento de Foucault*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/53>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/ufa>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VI Jornada de sociología de la UNLP

El poder en el Pensamiento de Foucault

MESA 4 – El esquivo objeto de la ideología

Facultad de Ciencias Sociales UBA – Carrera de Sociología

Ponente: Alejandra Martinez
Mail: alemar@sociales.uba.ar

Introducción

Cuando Foucault comienza con la interacción Poder-Saber y afirma que el Saber es Poder y los reformula, su interés era el Saber de los seres humanos y el Poder que actúa sobre los seres humanos. A menudo el saber/poder y la fuerza física son aliados, como cuando se castiga históricamente a un niño para que aprenda la lección, pero esencialmente el saber poder funciona a través del lenguaje. Cuando el niño aprende a hablar, incorpora al mismo tiempo los elementos principales y las reglas de su cultura.

Cuando Foucault escribe en el prefacio de la “Arqueología del Saber”, “No me pregunten quien soy”, intenta preservar su libertad y muestra como en toda su obra oscila entre el poder que hace al hombre “sujetado” en relaciones de producción y de sentido y su búsqueda de libertad como individuo.

Todas las ciencias humanas (psicología, sociología, economía, medicina, incluso lingüística) definen a los seres humanos y los describen funcionando en Instituciones tales como escuelas, fábricas, hospitales psiquiátricos, prisiones y tribunales con las consecuencias sobre toda la gente.

La preocupación por lo normal y lo anormal marca su obra y los documentos históricos son su interrogación primera.

Desde el Siglo XVIII la sociedad distinguió el saber/poder y la diferencia entre normal y anormal y definió el comportamiento y su normativización.

La preocupación de Foucault ha sido distinguir progresivamente el encierro, la exclusión y develar lo oculto para observar e interrogar, de manera constante la Comunidad.

El poder que ejerce la sociedad sobre los estudios de la anormalidad, las normas que se dictan, siempre se ejerce este poder entre la persona normal y la anormal.

Incluso en su análisis posterior de la sociedad capitalista es el poder que tiene al hombre “sujetado” a la producción y al trabajo.

Las redes del poder

La Sociedad continúa considerando que el significado del poder, el punto central, aquello en que consiste el poder, es aún la prohibición, la ley, el hecho de decir no, una vez más la norma, la fórmula “tú no debes”. Concepción histórica negativa del poder, que se remplazaría por una concepción positiva de la tecnología del poder.

Siempre se mira nuestra sociedad, en cómo se ejerce el poder sobre ella, a través del sistema jurídico, dónde está el poder, quien detenta el poder, cuales son las reglas que rigen el poder, cuál el sistema de leyes que el poder establece sobre el sistema social.

En sociedades distintas a las nuestras se realiza una etnología de la regla, una etnología de la prohibición, Levi Strauss señala que en la mayoría de las sociedades reaparece siempre la prohibición del incesto.

En Occidente, en los poderes que vienen de la Edad Media se desarrollaron con el crecer de las monarquías y de los poderes feudales. En la lucha entre estos poderes el derecho fue siempre el instrumento del poder monárquico contra las instituciones, las costumbres, reglamentos, formas de ligazón y de pertenencia característica de la sociedad feudal

En las disputas entre los individuos las leyes eran las que daban al poder monárquico el poder resolverlas.

El crecimiento del Estado a través del tiempo usó como instrumento el desarrollo de un pensamiento jurídico, un poder representado en el Derecho.

La Burguesía aprovecha la disminución de los poderes feudales, tiene interés en desarrollar un sistema de derecho para dar forma a los intercambios económicos, para garantizar, su propio desarrollo social. Con el mismo discurso se libró de la monarquía.

Occidente nunca tuvo otra representación, de formulación del poder que no fuera el sistema de derecho.

Mecanismos positivos del Poder

Marx en el Capital señala que no existe un poder, sino varios poderes.

La cuestión del poder debe situarse, en primer lugar, para su análisis, en el plano de la superestructura político-jurídica y más concretamente, en el plano de las “macro-instituciones” que definen el sostén material del Estado: el Gobierno, las Fuerzas Armadas, la Policía y los Tribunales. Los grandes aparatos coercitivos del Estado, y el aparato jurídico. O si se quiere el Estado y el Derecho. La problemática del Poder asume así de entrada una figura eminentemente jurídico-política macro-institucional.

En segundo lugar, y en la medida misma en que se ha instalado el Poder en la superestructura, esta perspectiva de análisis hará derivar al Estado y al Poder de otra cosa que ellos mismos. Engels diría que hay un “origen” del Estado y un “origen” del Derecho, por lo tanto un “origen” del Poder. La tesis que se adopte para dar cuenta de ese “origen” puede ser genética,

causal, etc. En cualquier caso, es la existencia de relaciones de explotación, a nivel de la producción material, lo que está en la base de la existencia y del funcionamiento del Estado y del Poder del Estado....

Así planteado se va consolidando insensiblemente una separación “analítica” entre la cuestión del funcionamiento de la “infraestructura” material y la cuestión del funcionamiento del poder.

Esta separación se cristalizó en la distinción entre el plano de las relaciones sociales de explotación o no explotación y el plano de las relaciones de dominación. El análisis del Poder se inscribe en este plano de dominación y no atañe al primero. Esta distinción entre lo económico y el sistema de dominación (relaciones sociales y de Poder) recorre gran parte de la tradición marxista.

El poder así visto históricamente en funciones de relaciones de explotación tiene su consistencia y autonomía propia. Su existencia y ejercicio es aparato del Estado.

Ese Poder macro-institucional de naturaleza político-jurídica se piensa como el principio de todo poder en el análisis marxista y los demás como derivaciones del Estado y de la Ley.

Este estado y la Ley son vistos como contrafigura de la economía que en su forma positiva, es la que produce, crea, fabrica objetos.

Foucault dice que la teoría plantea la parte negativa del juego económico y su ideología.

Habría que explorar y Foucault se plantea el análisis a partir de lo microfísica del poder, más inclinada a lo societal del poder, no sólo en relaciones de clase, sino plantear nociones positivas del poder.

Se debería pensar los micropoderes, la familia, la cárcel, la escuela, como relaciones donde el poder “se ejerce” no sólo como que se posee o detentan algunos.

Esa relación de fuerzas, es relación no propiedad de algunos.

El poder no “se tiene” se ejerce y esto se realiza en el juego de fuerzas activas y contradictorias, según plantea en varios textos Foucault.

Poder y Sujeto

Para Foucault el tema del Poder es una forma de afrontar el tema del Sujeto.

Para el Estado moderno, el fenómeno político de la Modernidad, es para él como el problema del Estado, la burocracia, políticas de Salud, etc. que nos enfrentan a la racionalización de la Modernidad y las formas de ejercicio del Poder. Para Foucault en ninguna otra sociedad se

combinan tanto la individualización como los procedimientos de totalización. Refiere a la ciudad y al ciudadano y al registro del pastor y el rebaño.

Todas estas luchas específicas, refieren a la cuestión del sujeto y a la necesidad de estudiar el entrecruce del Saber y el Poder.

Aquí ya lo señalamos el Sujeto como sometido, sujeto por el control o dependencia de otro, y por otro lado “sujeto” a la propia identidad y al conocimiento de sí Para Foucault el tema del Poder es en realidad un modo de abarcar el tema del Sujeto.

Plantea Foucault en Hipótesis y exigencias del Método que :

“No es pues el poder sino el sujeto el que constituye el tema general de mis investigaciones”

El Estado Occidental moderno incorporó una técnica vieja de poder de las instituciones cristianas, el poder “pastoral” y enumera 4 formas de ese poder:

- 1) La responsabilidad del pastor no sólo concierne a la vida de las ovejas, sino a todas sus acciones, los pecados del rebaño son imputados al pastor.
- 2) La relación entre el pastor y sus ovejas es individual y total.
- 3) El pastor debe conocer lo que pasa en lo más íntimo de sus ovejas. Esto por medio de la indagación y el examen.
- 4) El pastor debe conducir a sus ovejas en el camino de la mortificación, una relación consigo mismo.

Para Foucault estas disciplinas llevadas al mundo moderno surgen de la biopolítica, aparece el biopoder. El entrelaza el saber y el poder en la sociedad moderna y lo define como el poder que contiene la 1) disciplina, 2) biopolítica, 3) razón de Estado y liberalismo.

Mundo disciplinario al Mundo del Control

Todos los estudiosos de Foucault coinciden en la afirmación de que hasta que no terminen de publicarse la totalidad de sus cursos dictados en el Collège de France es imposible cerrar el tema del Poder.

Entre el Siglo XVIII y XIX se desarrolla todo un pensamiento jurídico como un instrumento de desarrollo para Foucault, Occidente tuvo como representación del poder el sistema de derecho.

Con el avance tecnológico, desde el surgimiento de la máquina de vapor, se desarrolla para él la “disciplina”. Disciplina en el cuerpo social, que llega a los individuos, cómo vigilar a alguien, controlar su conducta, su comportamiento y aptitudes, que rinda más, dónde es más útil.

Pasamos en el tiempo a la sociedad llamada de ortopedia social, de vigilancia y corrección, hecha por poderes laterales, incluso al margen de la justicia.

Existe la policía para la vigilancia, las instituciones pedagógicas, médicas o criminológicas para la corrección.

Señala Foucault una maquinaria de Instituciones a través de la existencia del individuo.

En “Vigilar y Castigar” muestra 2 problemas, si existe al margen de las formas una causa común inmanente al campo social y otra como ajustar las formas, su penetración, se garantizan sus objetivos.

Son formadores, la escuela, el hospital, el cuartel la prisión. Castigar es una función formalizada con enseñar, curar, instruir, trabajar.

Analiza Foucault, desde la sociedad más legalista en el ejemplo de Beccaria hasta el panoptismo de J.Bentham.

Esta fórmula abstracta, ya no es sólo, “ver sin ser visto”, sino imponer una conducta cualquiera a una multiplicidad humana cualquiera.

“No existe relación de poder sin la constitución correlativa de un campo de saber, ni saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo relaciones de poder”

Para Foucault es casi más importante Bentham, que Hegel o Kant porque programó, definió y describió las formas de poder en que vivimos.

La idea del panóptico para él es el poder del espíritu sobre el espíritu, se ejerce en la escuela, el hospital, el asilo la prisión hasta la fábrica.

El panoptismo como forma de saber poder se apoya en el examen, el saber se constituye sobre los que vigila, no sólo el saber cómo ocurrió, sino si el individuo se conduce como debe, si cumple reglas, si progresa, etc.

Se organiza alrededor de la norma, dicta que es normal y que no lo es, que es correcto o incorrecto, que se debe o no hacer. El control del individuo a través de su existencia.

Para Foucault en esta época las Instituciones no tienen por fin excluir sino fijar a los individuos. El ejemplo de escuela que no excluye sino fija al niño a un aparato de transmisión de saber.

La fábrica y la escuela ligan al individuo al proceso de producción y formación.

Si la reclusión en el Siglo XVIII excluye marginales, el secuestro en el Siglo XIX es la inclusión y la normalización.

Las Instituciones pedagógicas, médicas, laborales tienen la responsabilidad sobre la casi totalidad del tiempo de los individuos, de casi toda la dimensión temporal de la vida de los

individuos. En la producción moderna el estar fijado a ella con el tiempo de vida y existencia. Por ello se las denomina Instituciones de Secuestro.

Secuestro porque explotan el tiempo, como tiempo de trabajo, el cuerpo de los hombres sea la fuerza de trabajo. La forma de poder económico, es el pago a ese trabajo, en lo político es el aprendizaje reglamentado, serían los micropoderes de las Instituciones.

Foucault analiza la Sociedad Capitalista, y muestra que para que existan las relaciones de producción, es preciso que existan, además, de ciertas determinaciones económicas, estas relaciones de poder y estas formas de funcionamiento de saber. Poder y Saber están enraizados.

Nuevo Control Social

El individuo, mostraba Foucault, hasta el Siglo XX pasaba de un encierro a otro, con leyes diversas como la familia, luego la escuela, seguía el cuartel, la fábrica, eventualmente el hospital y la cárcel. Estos espacios son los encierros más clásicos, donde se marca el tiempo y espacio de su funcionar.

Actualmente, existe una crisis generalizada de los espacios de encierro, de la sociedad disciplinaria y su necesaria reformulación.

Las sociedades de control son para Foucault el futuro próximo. Las formaciones nucleares, las manipulaciones genéticas. La crisis del hospitalismo, llevó al hospital de día, distintos tipos de avances en las curas, con otros controles de internación, avances farmacéuticos, etc.

Los avances del lenguaje numérico, las estadísticas, la biopolítica.

La empresa de producción sustituyó a la fábrica, los salarios, los sindicatos, todo se ha modificado.

Las sociedades disciplinarias pasaban de los encierros en continuidad, la escuela, saber, fábrica, el poder para Foucault masificante e individualizante, en el cuidado del poder pastoral, del sacerdote al rebaño, y a cada uno.

El poder civil, el Estado reemplazaría este poder por otras formas y medios, las cifras los números serán el nuevo control. Datos del mercado de, los bancos, el dinero y el cambio, otra la producción y las máquinas informáticas y ordenadores.

La evolución tecnológica modificó las sociedades y al mismo capitalismo.

El capitalismo del siglo XIX, con la fábrica y la producción ya no existe, hay superproducción de manufacturas. Otros son los reclamos.

Hoy se venden servicios, se compran acciones, no son productos sino para la venta.

Algunos autores señalan que es el marketing el nuevo dueño del control social.

Las comparaciones serían infinitas, los cambios en todos los órdenes notorios, el Poder, difuso e incontrolable.

Se deberán producir nuevas resistencias como señala Foucault en estas sociedades de control, los jóvenes deberán descubrir cómo son utilizados por esta sociedad extraña y moderna y en crisis.

BIBLIOGRAFIA

Textos de Michel Foucault

Ediciones publicadas en Revistas y entrevistas de Dits et écrits, dictados en el Collage de France

Revista Barbarie, Nº 4 y 5 San salvador de Bahía, Brazil, 1982

El orden del discurso, Paris, Gallimard, 1986

Las palabras y las cosas. México, Siglo XXI, 1973.

La arqueología del saber. México. Siglo XXI 1991

La verdad y las formas jurídicas, Ed.Gedisa, 1986

Microfísica del poder, Ed. de la Piqueta, 1977

Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión. Madrid, Siglo XXI, 1992

Baudrillard, Jean. Olvidar a Foucault. Barcelona, Pretextos, 1979

Bentham Jeremy, El panóptico Ed. De la Piqueta, 1982

Deleuze, Gilles. Foucault, Barcelona, Paidós, 1988